

**VALIDEZ DEL INVAENTARIO DE PRACTICAS DE CRIANZA (CPC-1 versión
padres) EN UN PADRES MADRES Y CUIDADORES DE LA CIUDAD DE BOGOTA**

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN

Investigadora:

ANA MIREYA AGUIRRE FORERO

Psicóloga Magister UNAL

y Docente

Facultad de psicología Corporación Universitaria Iberoamericana

Bogotá, 13 de Julio de 2012

**VALIDEZ DEL INVAENTARIO DE PRACTICAS DE CRIANZA (CPC-1 versión
padres) EN UN PADRES MADRES Y CUIDADORES DE LA CIUDAD DE BOGOTA**

Entregado y aprobado por el Comité Focal de Investigaciones

Programa de Psicología el Julio del 2012.

TABLA DE CONTENIDO

PORTADA

RESUMEN..... 1

INTRODUCCIÓN.....

Planteamiento del problema

Objetivos

Referentes Teóricos

METODO

Tipo de estudio

Instrumentos y Técnicas de recolección de Información

Proceso Investigativo

RESULTADOS

DISCUSION

REFERENCIAS

**VALIDEZ DEL INVENTARIO DE PRACTICAS DE CRIANZA (CPC-1 versión
padres) EN UN PADRES MADRES Y CUIDADORES DE LA CIUDAD DE BOGOTA**

Ana Mireya Aguirre Forero ¹

RESUMEN

El Cuestionario Prácticas de Crianza es una herramienta de evaluación psicométrica, que arroja un perfil de prácticas de crianza que ejercen padres, madres y cuidadores con sus hijos e hijas, de gran importancia a la hora de hablar de comprensión de dinámicas familiares y favorece el abordaje en intervención y trabajo familiar. Esta prueba es creada por Aguirre (2010), es un cuestionario de fácil aplicación, inicialmente validada por expertos, con una confiabilidad de 0,72, evalúa dos grandes dimensiones de la crianza: apoyo afectivo y regulación del comportamiento, en aspectos como prácticas de cuidado, expresión de afecto, orientación positiva e involucramiento, técnicas de sensibilización y técnicas de inducción. Su validación de constructo, objetivo de la investigación adelantada, se realizó con la aplicación de la prueba a una población mucho más heterogénea que la original, 354 padres y madres de niños y niñas escolares de la ciudad de Bogotá. El análisis factorial rotado de las subescalas arrojó que sus puntajes se agrupan efectivamente en dos factores, estos dos constituirían las dimensiones que la prueba pretende medir, apoyo afectivo y regulación del comportamiento. Las correlaciones estadísticas son mayores a 0,65 lo que estadísticamente confirma coherencia interna. Estos resultados permiten avanzar en el reconocimiento del uso investigativo de esta herramienta, de modo tal que se constituye en un instrumento coherente y metodológicamente apropiado en este campo. Y hace que esta investigación tenga mayores perspectivas de aportes en los aspectos empíricos y metodológicos en la psicología y psicometría.

Palabras Claves: Validez de constructo, Prácticas de Crianza, Análisis factorial, correlaciones

¹ Psicóloga Mg UNAL. Docente Investigadora Corporación Universitaria Iberoamericana

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del Problema

Un hecho incuestionable en la Psicología así como otras ciencias de igual procedencia, es la tendencia a la medida; se estudian fenómenos no directamente observables, que se pretenden medir para lo que se usan aproximaciones indirectas. Su medición suele conllevar el uso de indicadores observables, como por ejemplo las respuestas de una persona a las preguntas de un instrumento de medida, pero su validez científica va a depender del proceso metodológico pertinente que se debió seguir en su construcción, validación y adaptación.

Los estudios dedicados a investigar dichas garantías son de vital importancia para la Psicología y para las demás ciencias. Dicho reconocimiento a venido avanzado, un ejemplo de ello es la clasificación de las metodologías de investigación en Psicología presentada por Montero y León (2002, 2005), que viene a proponer a los estudios instrumentales como categoría independiente, entendiendo a éstos como los encargados del “desarrollo de pruebas y aparatos, incluyendo tanto el diseño (o adaptación) como el estudio de las propiedades psicométricas de los mismos” (Montero y León, 2005, p. 124).

Encontrar test que no han sido validado con efectividad y más aun que no ha sido adaptados a las poblaciones a las cuales se aplican, hace que se aumenten las repercusiones negativas de un proceso investigativo mal desarrollado, más aún cuando se tienen en cuenta la importancia que tiene el uso de tests en la investigación psicológica y la influencia directa sobre los resultados, sin dejar de hablar del alcance o uso generalizado de los tests en la mayoría de las publicaciones (Padilla, Gómez, Hidalgo y Muñiz, 2006, 2007).

Los *Standars for Educational and Psychological Testing* (AERA, APA y NCME, 1999) intentan dar respuestas a las problemáticas que se generan en el proceso de

creación/adaptación y uso de tests. Los investigadores que dirigen sus esfuerzos a la creación/adaptación de tests tienen en estos estándares una referencia que guía su trabajo y unifica criterios de valoración. Sin embargo, y a pesar de la importancia de estos estándares, su uso está más relacionado a los investigadores que centran sus esfuerzos en los denominados estudios instrumentales, consistentes en el “desarrollo de pruebas y aparatos, incluyendo tanto el diseño (o adaptación) como el estudio de las propiedades psicométricas de los mismos” (Montero y León, 2005, p. 124).

Hogan y Agnello (2004) pusieron de manifiesto que sólo el 55% de 696 publicaciones científicas donde se hacía uso de tests proporcionaba alguna evidencia sobre la validez de las puntuaciones generadas por los instrumentos usados. Lo indicado anteriormente se agrava aún más por el hecho incontestable de que la mayoría de las pruebas publicadas -tanto en revistas de toda índole como por empresas especializadas en su construcción y comercialización-, adolecen de los mínimos exigidos en los *Standards for Educational and Psychological Testing* (AERA, APA y NCME, 1999).

Se construyen muchas pruebas y muy diversas, a veces por especialistas y, otras no, un alto porcentaje de ellas se desarrollan a colación de necesidades de investigación muy específicas (Carretero-Dios y Pérez, 2005). Sin embargo, esto no es lo limita el uso del test a nivel científico, son aspectos de su construcción no adecuada y de su falta de validación y adaptación.

Sin duda, la construcción de herramientas útiles y validas de medición contribuye enormemente a la evolución de la ciencia, más aún cuando algunos de los aspectos principales de trabajo así lo requieren, dado que se carece de instrumentos adecuados y contextualmente pertinentes. Un ejemplo de ellos es la crianza, donde actualmente predomina la posición teórica de la influencia de características culturales de las poblaciones, por tanto se requieren

instrumentos que busque caracterizar las prácticas de crianza en nuestro entorno colombiano con efectividad, y es el Inventario de Prácticas de Crianza (IPC- 1 versión padres) un instrumento valioso desde esta perspectiva. Es por ello, que esta investigación pretende integrar los dos elementos que hemos venido mencionando; validez y adaptabilidad científica y pertinencia teórica.

La poca existencia de instrumentos con tales características, es decir, que respondan a la pluralidad de formas de interrelación familiares existentes en nuestro medio y con sustento teórico como lo plantea el respaldo de un grupo de investigación reconocido de adscrito al Departamento de Psicología de la universidad Nacional, hace que el fin de esta investigación tenga mayores perspectivas de aportes en los aspectos empíricos y metodológicos en el campo de la psicología y evidentemente de la psicometría. Verificar la validez o no de este instrumento de crianza, hace que esta investigación, independientemente de sus resultados tenga un gran aporte dado a la importancia y necesidad de estos procedimientos en la medición psicológica. Y de aquí la pregunta de investigación, ¿Cuál es la validez constructo del Inventario de Practicas de Crianza (IPC -1 Versión padres)?

Objetivo General

Identificar la validez de constructo del Inventario de Practicas de Crianza (IPC -1 Versión padres)

Objetivos Específicos

- Aplicar el Inventario de Practicas de Crianza (IPC -1 Versión padres) en padres y madres
- Identificar intercorrelaciones y las agrupaciones de ítems correlacionados del instrumento mediante el análisis factorial de los datos obtenidos con la aplicación Inventario de Practicas de Crianza (IPC -1 Versión padres)
- Hallar la validez del constructo del Inventario de Practicas de Crianza (IPC -1 Versión padres)

Referentes Teóricos

Al ser esta una investigación instrumental, definida así por su objetivo de validar y adaptar una prueba psicométrica, es necesario abordar desde los referentes teóricos, aspectos necesarios sobre la construcción, validación y adaptación de test psicométricos, así como sobre la orientación teórica de test a validar y adaptar.

Validez

En términos estadísticos la validez se define como la proporción de la varianza verdadera que es relevante para los fines del examen. Con el término relevante nos referimos a lo que es atribuible a la variable, características o dimensión que mide la prueba. En este sentido, generalmente la validez de un test se define ya sea por medio de la relación entre sus puntuaciones con alguna medida de criterio externo, o bien la extensión con la que la prueba mide un rasgo subyacente específico hipotético o “constructo”.

En términos psicométricos, la validez es un concepto que ha pasado por un largo proceso evolutivo, desde aquella posición que sostenía que “un test es válido para aquello con lo que correlaciona” (Guilford, 1946, citado en Muñiz, 1996, p. 52), hasta la más reciente que la entiende como un juicio evaluativo global en que la evidencia empírica y los supuestos teóricos respaldan la suficiencia y lo apropiado de las interpretaciones y acciones en base a los puntajes de las pruebas, que son función no sólo de los ítems sino también de la forma de responder de las personas así como del contexto de la evaluación.

Es decir, lo que se valida no es la prueba sino las inferencias hechas a partir de la misma, lo que tiene dos importantes consecuencias: a) el responsable de la validez de una prueba ya no es solo su constructor sino también el usuario, y b) la validez de una prueba no se establece de una vez por todas sino que es resultado del acopio de evidencias y supuestos teóricos que se

dan en un proceso evolutivo y continuo que comprende todas las cuestiones experimentales, estadísticas y filosóficas por medio de las cuales se evalúan las hipótesis y teorías científicas (Messick, 1995).

En este contexto, el concepto *validez* refiere a la adecuación, significado y utilidad de las inferencias específicas hechas con las puntuaciones de los tests. La validación de un test es el proceso de acumular evidencia para apoyar tales inferencias. Una variedad de evidencias pueden obtenerse de las puntuaciones producidas por un test dado, y hay muchas formas de acumular evidencia para apoyar una inferencia específica. La validez, sin embargo, es un proceso unitario. Aunado que la evidencia puede ser acumulada de muchas formas, la validez se refiere siempre al grado en que esa evidencia apoya las inferencias que se hacen a partir de las puntuaciones” (APA, AERA, NCME, 1985, citado en Gómez e Hidalgo, 2002)

En 1954 un comité presidido por L. J. Cronbach estableció por encargo de la Asociación de Psicología Americana (APA), que la validez era de cuatro tipos: validez de contenido, validez predictiva, validez concurrente y validez de constructo. Actualmente se coincide, desde el punto de vista científico, que la única validez admisible es la validez de constructo (Messick, 1995). Validación que ha de hacerse en un marco teórico, pues se trata en última instancia de confirmar o explicar las inferencias que se hagan de los puntajes.

La validez de constructo esta referida al grado en que cada prueba refleja el constructo que dice medir, elaborándose operativamente cuando el usuario desea hacer inferencias acerca de conductas o atributos que pueden agruparse bajo la etiqueta de un constructo particular. Su lógica en muchos aspectos así como en sus métodos, es esencialmente la del método científico, pudiendo verse como la elaboración de una “miniteoría” acerca de una prueba (Kline, 1985) cuyas hipótesis deben someterse a contraste con evidencias que provengan de diferentes fuentes como la de los tipos de validez propuestos por Cronbach, entendidas como

estrategias de validación, en vista que cada tipo de inferencia requerirá una estrategia distinta para la obtención de las evidencias (Vidal, 1996, en Muñiz, 1996).

La validez empieza a considerarse como el grado en que cada test refleja el constructo que dice medir y que las relaciones entre tests que miden distintos constructos reflejan las relaciones hipotetizadas entre ellos. En este sentido, al estimarse que la validez de un test es la validez de constructo la que ha de hacerse en un marco teórico, ya no se tiende a hablar de tipos de validez sino de categorías o estrategias de validación comprendiendo éstas a los tipos tradicionales de validez: validez de contenido, validez empírica y validez de constructo. Si tenemos en cuenta que lo que se valida no es el test sino las inferencias hechas a partir del mismo, cada tipo de inferencia requerirá una estrategia distinta. (Vidal, 1996, en Muñiz, 1996). Hay distintos procedimientos para evaluar la validez de constructo, mencionaremos algunos de ellos:

Análisis factorial

Esta forma de evaluar la validez se utiliza cuando el test está dividido en factores y sirve para medir la validez de constructo, debido a que desde la teoría del instrumento se plantean los distintos factores como atributos diferenciados. Para comprobar la validez de constructo (factorial) se utiliza el Análisis factorial. Esta técnica analiza las intercorrelaciones de un conjunto de datos, para establecer determinadas agrupaciones de ítems correlacionados entre sí, las cuales remiten a factores subyacentes, que no son observables, o sea que constituyen distintos constructos. Estos constructos forman parte de la teoría del test. El análisis factorial, se utiliza no solo para evaluar la validez del instrumento, sino también en su construcción.

Una vez construido el test y establecidos los correspondientes factores, la técnica puede aplicarse sobre los datos obtenidos a partir de una muestra de sujetos para establecer si la estructura factorial planteada, puede ser replicada, lo cual nos permitiría hablar de la validez factorial del instrumento.

Diferenciación entre grupos

Se aplica el instrumento a dos o más grupos, los cuales debieran diferir en el atributo que se mide, en razón de alguna característica que se usó para formar los grupos, y que se podría inferir a partir de la teoría del constructo que mide el instrumento, que dicha característica estaría relacionada con diferencias predecibles en el atributo. Como ejemplifica Martínez Arias (1996): Si tenemos un test que mide inteligencia, teniendo en cuenta que las habilidades cognitivas varían con la edad, podríamos formar grupos de distintas edades, de acuerdo a las diferencias cognitivas que fueran esperables, y esperaríamos encontrar diferencias entre los grupos en cuanto al nivel de inteligencia que mide el test.

Correlaciones con otras medidas del constructo

Cuando ya existe otro test ya validado que mide el mismo constructo, o varios tests, se puede correlacionar el nuevo con aquél, o con los varios tests ya existentes, para establecer su validez de constructo. Este procedimiento, depende de que exista, por lo menos un test, con un constructo idéntico o muy similar, al que se intenta validar.

Las Matrices multimétodo-multirasgo:

Para poder aplicar esta técnica se precisa que existan como mínimo dos métodos diferentes para medir el constructo que se va a validar. También se necesitan otros constructos que puedan ser medidos por los mismos métodos. Se miden en los sujetos de la muestra los

distintos constructos con métodos diferentes. Se calculan las correlaciones entre todas las medidas y se forma con ellas una matriz que contendría los siguientes datos:

- Coeficientes de fiabilidad: serían las correlaciones obtenidas entre medidas del mismo constructo con el mismo método. Se espera que sean elevados.
- Coeficientes de validez convergente: son las correlaciones entre las medidas del mismo constructo, obtenidas con métodos diferentes. Se espera que las correlaciones sean altas.
- Coeficientes de validez divergente: son las correlaciones de constructos diferentes medidos con igual método y las correlaciones de diferentes constructos medidos con distintos métodos. Se espera que sean mucho más bajas que las obtenidas en la validez convergente y en el cálculo de la confiabilidad.

Los resultados de los estudios que hagamos realmente no “validan” o “prueban” la teoría completa, puesto que nunca se puede demostrar una “construcción” en forma absoluta; solamente se puede aceptar como la mejor definición de trabajo. Si los resultados son negativos, hay por lo menos tres interpretaciones posibles: a) la prueba puede no medir el “constructo”, b) el marco teórico puede ser erróneo, permitiendo que se hicieran inferencias incorrectas, o bien c) quizá, el diseño del experimento no permitía una prueba apropiada de la hipótesis. La falla del diseño suele ser la falla más fácil de detectar, pero no siempre se puede hallar con facilidad el lugar exacto de la falla. La interpretación ambigua de los resultados negativos es un inconveniente evidente del procedimiento de validación de los “constructos” (Crombach, 1972; Kline, 1985).

Confiabilidad

La confiabilidad (o consistencia) de un test es la precisión con que el test mide lo que mide, en una población determinada y en las condiciones normales de aplicación. (Anastasi,

1982; Aiken, 1995). EL coeficiente de confiabilidad, es un coeficiente de correlación entre dos grupos de puntajes e indica el grado en que los individuos mantienen sus posiciones dentro de un grupo. Abarca valores desde 0 a 1. Cuanto más se acerque el coeficiente a 1, más confiable será la prueba. El coeficiente de confiabilidad señala la cuantía en que las medidas del test están libres de errores casuales o no sistemáticos.

Existen cuatro métodos básicos para obtener el coeficiente de confiabilidad (r_{xx}): Método de las formas equivalentes; método del test-retest; método de la división por mitades emparejadas o "splithalf method"; y método de la equivalencia racional o de Kuder-Richardson.

1. Método de las formas equivalentes: Se aplican dos formas equivalentes o paralelas del test al mismo grupo de individuos, y las dos series de puntajes resultantes se correlacionan con el coeficiente producto de los momentos de Pearson (r).
2. Método del test-retest: Se aplica dos veces el mismo test (el lapso entre las aplicaciones se determina previamente), a una misma muestra de individuos. Las dos series de puntajes resultantes se correlacionan con el coeficiente de correlación " r " de Pearson.
3. Método de la división por mitades emparejadas o "split half method": Se aplica el test una sola vez a una muestra. Luego, se califica por separado los ítemes pares (2, 4, 6, ..., n) y los ítemes impares (1, 3, 5, ..., n). A continuación, las dos series de puntajes resultantes se correlacionan con el coeficiente " r " de Pearson, pero por haberse dividido el test en dos partes (ítemes pares e ítemes impares), el " r " resultante debe ser "corregido" para arrojar el " r " para todo el test. Esta corrección se efectúa con la fórmula de profecía de Spearman-Brown:

4. Método de la equivalencia racional: En este método se considera que si un test esta formado por un conjunto de ítemes estos pueden ser considerados como un conjunto de tests paralelos (tantos como ítemes tenga el test). Luego se deriva una ecuación para computar el coeficiente de confiabilidad. Kuder y Richardson derivaron varias fórmulas para el cálculo del coeficiente de confiabilidad, son las más conocidas la KR20 y la KR21. Actualmente, un coeficiente más utilizado es el coeficiente alfa de Cronbach (1972; Anastasi, 1982; Aiken, 1995).

Crianza

Siendo el objetivo del estudio la validación y adaptación del Inventario de prácticas de crianza; afecto y control (IPC-1), cuyo tema principal son las practicas de crianza se ve necesario incluir en los referentes teóricos del estudio aspectos que den claridad a este tema para así poder delimitar y clarificar el tema a evaluar, sus orientaciones y perspectivas.

Es así que, es necesario entender que la crianza es una actividad compleja que incluye muchas conductas específicas que trabajan individual y conjuntamente para influir en la sensibilidad o responsividad del niño (Darling, 1999). “Las prácticas de crianza obedecen a sistemas de creencias que se han legitimado en pautas de comportamiento, al igual que las creencias y las pautas tienen un carácter orientativo del desarrollo” (Luna 1999, p. 8).

La crianza en cuanto actividad simbólica y práctica, portadora de significaciones y acciones orientada al desarrollo, difiere en la forma de expresión y en los contenidos que se trasmiten, aunque la finalidad es la misma en todas las culturas o grupos humanos, que no es más que asegurar el bienestar, la supervivencia, la calidad de vida y la integración a la vida social de los niños y niñas (Aguirre, 2000; Luna, 1999). Sin lugar a dudas, aunque se pretenda que la crianza tiene esta finalidad común, se puede encontrar que en múltiples circunstancias

cercanas a nosotros, esta regla general se ve alterada, pues el bienestar de los niños y niñas en este proceso se ve perjudicado.

Sin embargo, se conserva el hecho de que la crianza envuelve dos elementos centrales: La responsividad o grado de reacción que brinda el padre a las necesidades del niño, en otras palabras el soporte que el padre/madre brinda al niño o niña. Y la demanda o el grado de control, que se entiende por lo que el padre le pide al niño que obedezca (Darling, 1999). Las dimensiones se refieren más a las prácticas o acciones, y permiten entender cómo éstas por varios caminos diferentes, elegidos por el padre/madre, brindan un apoyo y un contexto normativo e imponen el control sobre los niños y niñas.

De estos elementos dependiendo del grado y del tipo de interrelaciones que los padres establecen para controlar o socializar con sus hijos se han identificado cuatro estilos de crianza: Indulgente, Autoritario, Autorizado, Negligente, ampliamente desarrollados en la literatura

Estos estilos de crianza han sido considerados por varios estudiosos en el campo como fuertes indicadores y predictores del futuro comportamiento de los niños, la influencia de los estilos de crianza aunque es una tipología, varían en el grado de responsividad y demanda en cada padre, de ahí, el hecho que se manifiesten dimensiones que explican el involucramiento y la inversión de los padres dentro de los estilos de forma diferenciada.

Todo ello, permite afirmar que la crianza es el compendio de las creencias, prácticas, pautas manifestadas en los estilos y dimensiones, por los cuales los padres invierten y demandan a sus hijos e hijas. Pero se puede dejar a un lado el carácter interactivo del proceso en donde también los hijos e hijas desarrollan acciones que alimentan dicha crianza, es por ello que cada proceso es individual; aunque posee parámetros generalizables, es necesario entender que no es una relación en un sólo sentido donde el elemento accionador es el padre o madre.

Si bien es cierto, este posee un rol que tiene implícita una relación de poder y que por tanto, ejerce una función distinta; no se puede entender completamente esta relación sin otorgarle la debida importancia a la participación de hijos e hijas. Dichas afirmaciones requieren un acceso mas profundo y cobran sentido desde el abordaje desde la psicología cultural del tema de la crianza, que se abordara si es necesario posteriormente.

Retomando el tema de las dimensiones, que es en cierta medida una las perspectivas tradicionales dentro el estudio de la crianza, y uno de los temas centrales de la investigación, hay que tener claro que las dimensiones se refieren más a las prácticas o acciones, y permiten entender cómo éstas por varios caminos diferentes, elegidos por el padre/madre, brindan un apoyo, contexto normativo e imponen el control sobre los niños y niñas. A partir de las dos dimensiones de la crianza, apoyo afectivo, y control o regulación del comportamiento se pueden entender las prácticas que los padres tienen frente al comportamiento de sus hijos e hijas, y la relación de éstas con los diferentes aspectos del desarrollo infantil.

Apoyo Afectivo

El apoyo afectivo es un tema central en la crianza de los niños, este se relaciona con la expresión del afecto de los padres hacia sus hijos y el apoyo que brindan estos para que los niños y niñas puedan expresar libremente sus emociones. Es a través de esta acción que los adultos pueden brindar soporte social y alentar la independencia y el control personal (Aguirre, 2002). Este apoyo afectivo en la relación padres e hijos se manifiesta generalmente por la proximidad física, caricias, juegos, gesticulaciones, verbalizaciones de afecto, entre otras formas de relación positiva.

La respuesta sensible de los padres también llamada afectividad moderada o apoyo, se refiere al "grado en que intencionalmente los padres fomentan la individualidad, la

autorregulación y la asertividad, armonizando el apoyo y la aquiescencia de las necesidades y demandas especiales de los niños" (Baumrind, 1991, pág. 62, citado por Darling, 1999, p. 1)

“El apoyo emocional podría definirse como el afecto y la aceptación que un individuo recibe de los demás, bien a través de manifestaciones explícitas a tal efecto, bien como resultado de comportamientos que denoten protección y cariño” (Musitu, Román y García, 1988, p. 120). “Es normal que se espere de los miembros del sistema familiar una relación de proximidad, es decir afectuosa y cálida, de apoyo y de cariño ... [y] guarda una relación directa con la satisfacción personal y con las posibilidades de desarrollo de los miembros de la familia” (Gimeno, 1999, p. 68). La dimensión emocional atiende a las emociones primarias, pero aún así conlleva componentes experienciales y culturales, es en sí misma una dimensión compuesta de múltiples factores con el término genérico de afecto.

Regulación del comportamiento o control

La regulación del comportamiento es otro de los aspectos centrales dentro de la relación de la crianza, y esta se refiere como lo afirma Aguirre (2002), más a la forma como los padres ejercen control y exigen obediencia a sus hijos, esta puede ir desde prácticas de crianza muy estrictas hasta maneras sutiles de influir en el comportamiento de los niños.

La exigencia de los padres también llamada control conductual, se refiere a "las demandas que los padres hacen a los niños para que lleguen a integrarse en el todo familiar, a través de sus demandas de madurez, de su supervisión, los esfuerzos disciplinarios y de su voluntad para confrontar al niño que desobedece" (Baumrind, 1991, pp. 61-62, citada por Darling 1999, p. 1).

Allinsmith (1960) distingue dos tipos de disciplinas familiares: la corporal y la psicológica. Sears, Maccoby & Levin (1963) distinguen entre disciplina basada en la negación de objetos tangibles y disciplina basada en la negación de afectos, y Aronfreed (1976) diferencia entre

técnicas de sensibilización basadas en la aplicación directa de castigos y técnicas de inducción basadas en la explicación de las posibles consecuencias que puede tener para los demás la conducta realizada por el niño.

Becker (1964) distingue entre métodos disciplinarios y métodos autoritarios, al tener en cuenta disciplina y afecto como las dos variables que distinguen a unos padres de otros. Los métodos disciplinarios son aquellos que tienen el amor hacia el niño como instrumento principal para modelar la conducta y se relacionan con reacciones internas contra la agresión. En cambio, los métodos autoritarios se relacionan con reacciones externas contra la agresión y con comportamientos agresivos no cooperadores.

Como lo afirma diversos autores y estudios sobre el tema Hoffman (1976), Grusec y Goodnow (1994), Ramirez (2002), López, Bonenberger y Schneider (2001 en Izzedin y Pachajoa 2009), la mayor parte de prácticas de corrección de comportamiento de los padres hacia sus hijos contienen elementos de afirmación del poder, negación de afecto e inducción; y que, a su vez, tiene efectos distintos sobre los niños. Estos tres elementos definen los tres tipos diferentes de control disciplinario. Así, la afirmación de poder consiste en el uso de la fuerza física, en la eliminación de privilegios, y/o en las amenazas de hacerlo.

La retirada de afecto es otra forma de controlar la conducta infantil basada en que los padres expresan su desacuerdo con la conducta del niño mediante el rechazo, la negación a escucharle, el aislamiento o las amenazas de abandono. Aquí, el poder de la disciplina reside en el miedo a perder el apoyo afectivo, emocional y la aprobación de los padres (Ramírez, 2000).

La inducción, en cambio, consiste en explicar al niño las razones por las que los padres consideran que su conducta no es deseable, al tiempo que se le pide que no la realice. En la

disciplina inductiva, el poder de la disciplina reside en las llamadas del niño a la razón, al orgullo o al deseo de ser adulto y a la preocupación del niño por los demás (Aguirre, 2009).

Al explorar los antecedentes en el tema de investigación, no son pocos los estudios desarrollados en busca de encontrar mayor claridad en las múltiples relaciones en las variables familiares. Aún así sí, son escasos los estudios que provean claridad en cada una de esas relaciones que se establecen con el desarrollo infantil y más aún en nuestro entorno inmediato que posee características especialmente particulares.

En este sentido, el estudio y trabajo con el tema de la infancia y la familia en Colombia y algunos otros países de América Latina ha aumentado en las últimas décadas, se vive un momento histórico de transición, de adaptación, cambio y transformación a nivel de la investigación básica y aplicada en estos campos. En Colombia, la insistencia de diversos sectores en la necesidad de una renovación de la política pública mediada por el asistencialismo a una política pública de atención integral ha comenzado dar sus frutos. Un ejemplo de ello, es la política actual recientemente legalizada sobre la niñez y adolescencia, así como otros tantos elementos que han hecho posible que los trabajos en este campo sean cada vez más enfocados y con una perspectiva diferente.

Dicha evaluación aún más consciente, hace que se evidencien situaciones reales, como la falta de mayor conocimiento y experticia en aspectos que ayuden a comprender las dinámicas familiares, la falencia de modelos teóricos y metodológicos en crianza ajustados a nuestro entorno e instrumentos de investigación acordes a las necesidades y características socioculturales. En este sentido esta investigación es uno de los esfuerzos que se desarrollan para superar estas falencias; por un lado, amplía y profundiza el conocimiento en la perspectiva

y su aplicación en nuestro entorno, siendo este un modelo teórico y metodológico de gran validez y pertinencia actual

Al respecto, diferentes investigadores como Barreto y Puyana (1996), Orduz (1998), Aguirre y Durán (2000), Tenorio (2000), Aguirre (2007), Botero y Salazar (2009), entre otros, han manifestado que en la medida en se obtenga mayor claridad de los procesos interactivos de la crianza en nuestro contexto se logrará establecer y comprender con mayor facilidad sus relaciones con muchos otros aspectos susceptibles de estudio desde esta perspectiva

METODO

Tipo de estudio

Este estudio se puede clasificar dentro de la novedosa categoría de tipología de la investigación que reconoce los estudios cuyo principal objetivo es la construcción y adaptación de test, y a los que se les denominan estudios instrumentales. Se han considerado pertenecientes a esta categoría todos los estudios encaminados hacia el desarrollo de pruebas y adaptación de aparatos, incluyendo tanto el diseño como la adaptación de los mismos (Montero y león 2002, Carretero-Dios y Pérez, 2005). Sin embargo dentro de la clasificación clásica, es un estudio descriptivo de enfoque cuantitativo, su diseño es un diseño transeccional descriptivo que según Fernández, Hernández y Baptista (2006) es el diseño que corresponde a los estudios descriptivos que tienen como objetivo indagar la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población

Participantes

Para la adaptación del cuestionario se desarrollo una aplicación a 372 padres y/o madres de familias de la ciudad de Bogotá de diversas edades y condiciones socioeconómicas de la ciudad de Bogotá. Se utilizó un muestreo de tipo intencional dado que, la selección de la muestra estuvo condicionada a fundamentalmente dos criterios: a) Hombres y mujeres padres de familia de niños de 7 a 12 años, b) Hombres y mujeres con algún nivel de escolarización, es decir que sepan leer y escribir adecuadamente. Esta ultima condición, dado la estructura del test a evaluar y adaptar.

Instrumentos

Dado el objetivo de la investigación, el principal instrumento a utilizar es el Inventario de Prácticas de Crianza; control y afecto (IPC-1 versión padres), no obstante se utilizó adicionalmente un cuestionario socio demográfico diseñado para la investigación, a través del cual se busco caracterizar la muestra. Se mencionan a continuación algunas de las características de los instrumentos a utilizar:

El Inventario prácticas de crianza; control y afecto, (IPC-1 versión padres), fue creado por Aguirre (2010) es un instrumento que tiene una estructura de tipo escala Likert con tres opciones de respuesta: siempre, algunas veces y nunca. Se divide en dos grandes dimensiones o aspectos, apoyo afectivo o práctica responsiva y regulación o control de comportamiento. Estos dos aspectos constituyen las dimensiones de la crianza. El interés central del instrumento es identificar si los padres, madres o cuidadores ejercen las acciones o prácticas básicas y adecuadas que tiene la crianza, sin importar la frecuencia, contexto, causas, motivaciones y/o consecuencias de esa practica.

Está compuesto por 120 ítems, 80 de los cuales están dirigidos a identificar las prácticas ejercidas por los padres, madres y/o cuidadores en cuanto la dimensión de apoyo afectivo o práctica responsiva, dentro de la cual están las categorías de: expresiones de afecto, orientación positiva, involucramiento, y prácticas de cuidado. Los 40 ítems restantes están dedicados a la dimensión de regulación de comportamiento que contiene las categorías de técnicas de sensibilización y técnicas de inducción. Se pueden observar aspectos de su construcción y validación inicial en anexo 1.

El cuestionario socio demográfico, de manera general se indagó los datos relativos como edad, género, nivel educativo, ocupación, aspectos de la composición familiar.

Procedimiento

El proceso de la investigación contemplo varias etapas, dentro de las cuales se desarrollaron acciones específicas, tales como: Gestiones necesarias para contactar institucionalmente y personalmente a la muestra poblacional; firma de consentimiento Informado; aplicación de los instrumentos; Tratamiento y manejo de datos e información a traes del SPSS y SPAD – N; y elaboración de informe final

RESULTADOS

Como ya se había mencionado se utilizó el análisis factorial con el fin de reducir la dimensionalidad de los datos, este análisis fundamentalmente lo que se pretende con el análisis factorial (análisis de Componentes Principales o de Factores Comunes) es simplificar la información que nos da una matriz de correlaciones para hacerla más fácilmente interpretable (Morales, 2011). Todo ello para observar como las variables se relacionan entre sí y se ubican dependiendo su asociación y así poder evidenciar si los ítems de las subescalas se encuentran relacionadas como debe ser, para que la prueba tenga la validez de constructo con la que debe proceder.

En el análisis factorial analiza la varianza común a todas las variables, parte de una matriz de correlaciones, y los dimensiona según la comunalidad en factores (tabla 1). En este caso y según los resultados de la extracción se establecieron dos factores en los cuales hay mayor varianza compartida es decir, en esto dos factores es en donde la varianza de los ítems y las subescalas tienen más elementos en común, entendiendo por ello que hay correlación, y por tanto consistencia entre ítems-subescalas.

Es así que al analizar se obtuvieron dos componentes principales, en los cuales confluyen la mayor parte de las varianzas de la subescalas. Es de notar que las diferentes subescalas en alguno de los factores tienen mayor varianza que en el otro, así por ejemplo expresiones de afecto (expresi2) tiene en el primer componente un 0,34 mientras que en el segundo componente esta el 0,63, ver tabla 2. Esta distribución en los componentes extraídos se interpretan en tanto su distribución y cercanía en cada factor.

Tabla 1. Método de extracción: Análisis de Componentes principales

Varianza total explicada						
Componente	Autovalores iniciales		Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
dimension0	12,360	39,339	39,339	2,360	39,339	39,339
	21,071	17,844	57,183	1,071	17,844	57,183
	3 ,816	13,596	70,779			
	4 ,806	13,440	84,219			
	5 ,544	9,075	93,294			
	6 ,402	6,706	100,000			

El Análisis de Componentes al poner de manifiesto gráficamente las relaciones de dependencia existentes entre las diversas modalidades de dos o más variables categóricas genera que se interprete con mayor eficiencia las correlaciones y consistencia de las subescalas que componen la prueba, cuanto más alejado del origen de coordenadas está el punto asociado a una modalidad de una variable, más diferente es su perfil condicional del perfil marginal correspondiente a las otras variables.

Tabla 2. Matriz de componentes Principales

	Componente	
	1	2
expresi2	,347	,638
orienta2	,479	,174
involu2	,011	,809
cuidado2	,074	,597
sensbi2	-,817	-,008
inducc2	,772	,117

Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización

Varimax con Kaiser. a. La rotación ha convergido en 3 iteraciones

Hay que recordar que los puntos correspondientes a dos modalidades diferentes de una misma variable estarán más cercanos cuanto más se parezcan sus perfiles condicionales y, finalmente, dichos puntos tenderán a estar más cerca de aquéllas modalidades con las que tienen una mayor afinidad, es decir, aquéllas en las que las frecuencias observadas de la celda correspondiente tiende a ser mayor que la esperada bajo la hipótesis de independencia de las variables correspondientes.

Como se puede observar en el gráfico 1, la distribución de la nube de puntos que representan las variables, está ubicada en el cuadrante superior derecho del plano cartesiano que componen los dos factores, a excepción de la variable técnicas de sensibilización. Cada factor constituye un elemento clave, y la ubicación de las variables define los grados de asociación que se tienen, se debe tener en cuenta la distribución de los factores en cuanto su cercanía y la posición en los factores.

En cuanto a la cercanía y lejanía de las variables: Las variables involucramiento, prácticas de cuidado y expresiones de afecto están relacionadas, dicha relación podría explicarse dado que cuando un padre o madre está interesado en que tu hijo e hija esté bien cuidado(a) en los aspectos básicos, se involucran parcialmente en sus comportamientos y actividades. Por otro lado, las áreas de orientación positiva y técnicas de inducción, según el gráfico son áreas que se comportan similarmente dado los objetivos y la orientación de estas acciones la crianza de niños y niñas.

La variable “técnicas de sensibilización” está lejana frente a la posición de todas las demás variables, en coherencia con la evidencia empírica en el tema, sin embargo se ve con claridad cómo ésta variable se distancia en ubicación más de unas variables que de otras. Así por ejemplo, se ubica más distante en el espacio de técnicas de inducción y expresiones de afecto. Cuando usa cotidianamente el castigo como única estrategia de controlar el comportamiento

de alguien, se disminuyen en frecuencia aquellas acciones que se contradicen o separan en los objetivos mismos de la imposición de la percepción y de poder de uno frente al otro.

En este sentido, el factor 1 (derecha a izquierda), evalúa cómo los padres ejercen el papel de orientación, educación o control en la crianza. Cómo el padre o madre asume la función histórica, biológica, social, y hasta política y legal que se otorga al adulto frente al niño. Donde se pueden dar dos opciones o extremos bipolares del factor. Por un lado está la afirmación del poder del adulto, imposición de sus deseos y acciones frente a las de su hijo o hija. Y por el otro el reconocimiento de la individualidad en la crianza, la valoración de la participación del hijo y la búsqueda de una educación moral introyectada sin necesidad de la presencia del otro para la regulación de su propio comportamiento. En otras palabras evalúa la unidirección o bidireccionalidad de las relaciones en crianza.

Y el factor 2 (arriba a abajo), se podría decir que evalúa la otra dimensión de la crianza; el apoyo que un padre y/o madre debe darle a su hijo e hija, la presencia efectiva, la transmisión afectiva, el aprendizaje, la orientación, entre otras, que un adulto al ser padre se compromete brindar en sus acciones de crianza. Se encontrarían entonces en su extremo positivo. De acuerdo con lo anterior la distribución de las variables en el plano cartesiano formado por los factores ayuda a entender cómo se relacionan los ítems y las subescalas en relación con las dimensiones de la de crianza (apoyo y control) frente a estos dos ejes principales de comunalidad. En cuanto la distribución de las variables respecto a los ejes o factores. En el factor 1, las expresiones de afecto, involucramiento, prácticas de cuidado son en su orden las variables que tienen puntajes positivos y mayores en este factor. Estas variables se orientan hacia el extremo del factor que contempla el reconocimiento del otro, de la individualidad, y de la bidireccional en las relaciones paternofiliales.

La variable de técnicas de sensibilización es la variable que obtiene el único puntaje negativo. Dicho puntaje es alto y significativo, ya que lo ubica en una posición claramente diferenciada frente a las otras variables. Esta variable se ubica cerca al extremo del factor que representa una unidireccionalidad en las relaciones de crianza. Las técnicas de sensibilización son bajo su definición misma es el ejercicio de un tercero sobre las acciones y comportamientos de alguien mediante la utilización de castigos positivos o negativos con el fin de generar comportamientos deseados por quien otorga dichas contingencias, en este caso el padre, madre o cuidador. Por esta razón evidente es que esta variable se ubica donde lo hace.

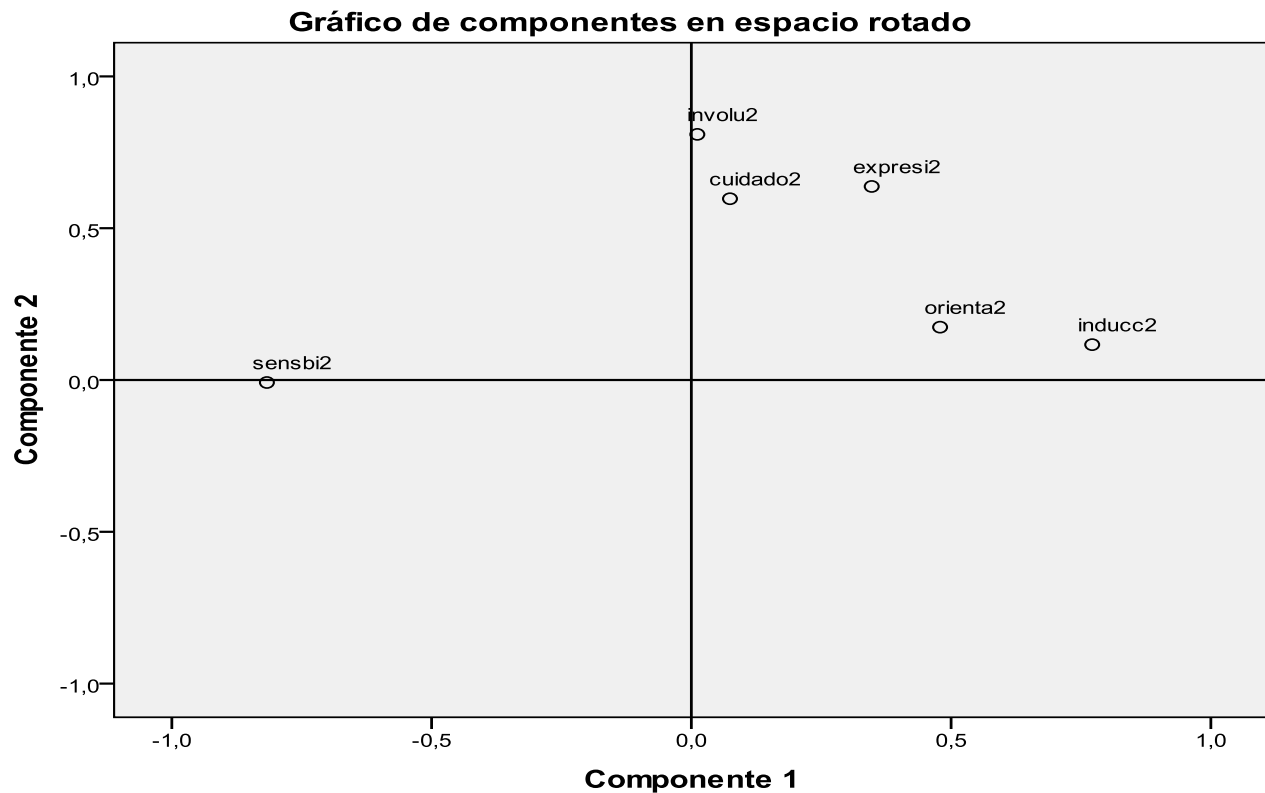


Grafico 1. Análisis Factorial con Ejes Principales

En cuanto al factor 2 las expresiones de afecto, involucramiento, prácticas de cuidado, técnicas de inducción y orientación positiva, en orden descendente, son las variables que obtienen puntajes positivos en el factor 2. La variable técnicas de sensibilización obtiene un puntaje negativo, no muy grande pero si lo suficiente para darle una posición definida y significativa en el factor. De ahí que se puede afirmar que las técnicas de sensibilización que usan los padres de este grupo de niños y niñas establecen una relación negativa con los aspectos que favorecen en conjunto la obtención de aspectos positivos en el desarrollo.

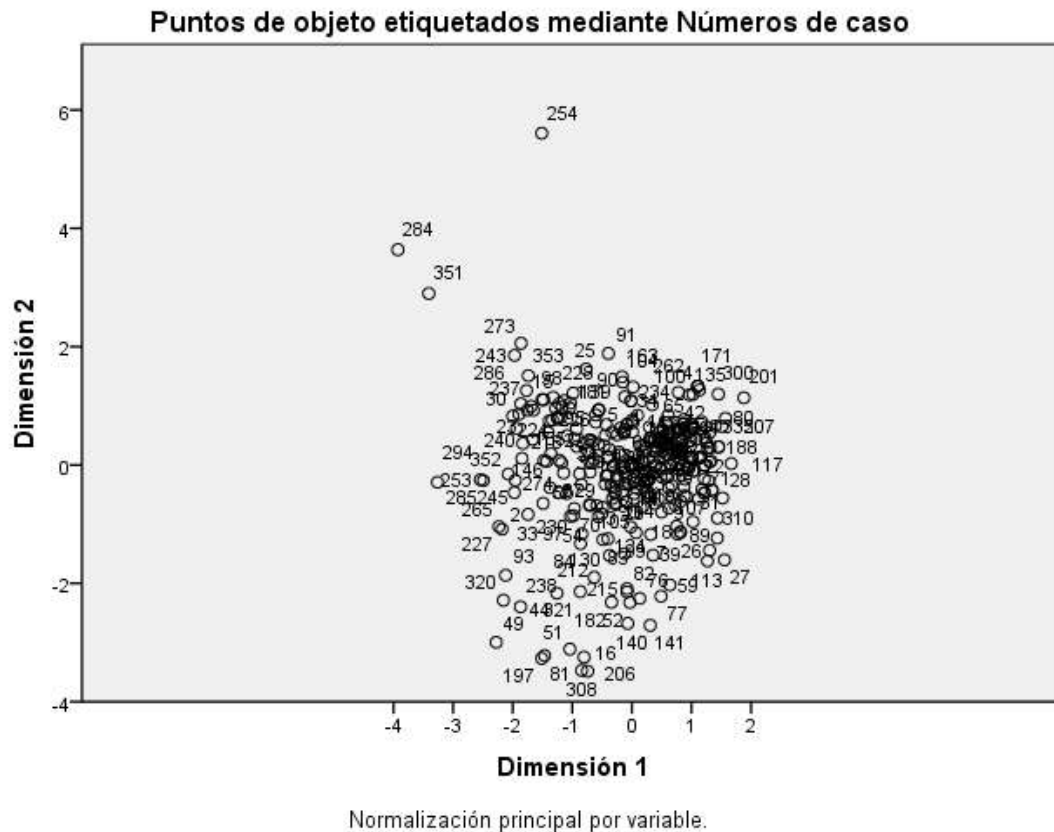


Grafico 2. Análisis interno de ítems – puntaje

Por otro lado, se busco confrontar esta información encontrada con el análisis factorial con el análisis de ítem puntaje, ello para alimentar las relaciones consistentes entre as subescalas. A modo de alfa de combrach el análisis de ítem puntaje (grafico 2), permite analizar las

variaciones de los puntajes y de los ítems, confirmando los hallazgos anteriores, hay una evidencia de relaciones fuertes que sustentan la evidencia de constructo de la prueba CPC -1.

DISCUSIÓN

El objetivo de este trabajo estuvo determinado en sus inicios por la necesidad imperante de fortalecer la evidencia científica de validez de la prueba Cuestionario de Practicas de Crianza (CPC-1), a través del análisis factorial se quiso corroborar la consistencia entre el objeto a medir y la herramienta de medida, y mostrar a través de él, que certeramente los elementos a través de los cuales se buscaba medir las practicas de crianza fuesen coherentes, congruentes y consistentes. Fue elegida la validez de constructo ya que esta es considerado por diversos autores como la principal evidencia, al respecto afirman Martínez-Arias (1995) que la validez de constructo subsume la relevancia y representatividad de los contenidos, así como las relaciones con los criterios, ya que ambas dan significado a las puntuaciones de los test. Dado su importancia, la evidencia de esta prueba genera que su uso se valide y así mismo sus aportes al área de la cual surge.

Para ello, fue necesario partir del marco conceptual de la crianza como objeto y/o constructo a medir, dado que como lo afirman Valderas, Ferrer y Alonso, (2005) el estudio de la validez de constructo se basa en la descripción de las complejas interrelaciones entre las medidas realizadas con el instrumento y la constelación de conceptos integrados del modelo conceptual. En este marco de referencia se evidencia que existe, por su complejidad, diversas perspectivas, sin embargo con algunas variaciones hay consensos en el reconocimiento en que las acciones de los padres hacia los hijos se pueden entender desde al menos dos áreas fundamentales apoyo o responsivenness y control o regulación comportamental.

En este sentido la prueba es congruente con el consenso actual sobre dicha posición, dado que los ítems han sido organizados por subescalas, que a su vez se agrupan en dos elementos centrales, denominados apoyo y regulación respectivamente. En este orden de ideas, los ítems de cada subgrupo deben tener correlaciones inter-escalares altas, es decir deben pues ubicarse

en tendencias similares en cuanto su varianza. Situación que se corrobora con los hallazgos en el análisis factorial. La comunalidad de la varianza obtenida a través de la extracción de componentes principales arrojan dos factores, estos son los dos mencionados desde comienzo y por tanto responde al primer requisito de la prueba, correspondencia y correlación entre los componentes que constituyen la medida de la crianza como constructo único a estudiar.

El segundo aspecto a estudiar de la evidencia de constructo en la prueba, se refiere a contrastar la relación entre los componentes de cada dimensión o componente principal, allí los hallazgos respaldan la relación entre dichos componentes; la cercanía, distribución y ubicación respecto a la relación en cada factor asegura que esta conclusión se sustente. Las correlaciones y los resultados de la saturación observados en los análisis, hacen entender que los ítems, y por tanto las subescalas, están relacionadas mutuamente y miden lo que pretenden medir.

Adicionalmente los resultados son muy consistente con las evidencias teóricas y empíricas que se poseen en el tema, así por ejemplo en cuanto al uso de técnicas de sensibilización e inducción hay una correlación negativa y significativa, hecho que se sustenta claramente en que la inducción y la sensibilización proceden de formas diferentes de concebir la regulación de comportamiento en el desarrollo, y por tanto su uso aunque guarda correlación, como se muestra en los hallazgos, se comportan diferente.

En este sentido, al profundizar sobre el tema se plantean que son estas dos áreas fundamentales en el tema de la regulación del comportamiento del ser humano. La práctica de sensibilización es aplicación de técnicas disciplinarias punitivas como el uso del castigo físico o privación de privilegios, técnicas altamente asociadas en con el estilo autoritario de crianza y la práctica inductiva es el uso del razonamiento de las consecuencias de las propias acciones en función de los otros para generar una autorregulación a partir de estos

razonamientos, la técnica inductiva es altamente beneficiosa y ha obtenido valoraciones muy positivas por lo estudiosos del tema (Aguirre 2010).

Es lo anterior, un ejemplo de que los hallazgos en la evidencia de constructo guardan coherencia con la evidencia de contenido del cual procede la organización de la prueba: dimensiones y subescalas. Un elemento adicional que refuerza el comportamiento de los hallazgos, es la congruencia entre los puntajes de los ítem y los sujetos, es decir los puntajes obtenidos en la muestra están correlacionados; ello asegura el comportamiento similar de los ítems en tanto su nivel discriminatorio no inhibe las correlaciones internas necesarias para su consistencia

A manera de conclusión, sin buscar alejarnos del objetivo del estudio, es necesario recordar las razones inherentes al ejercicio investigativo, este debe retroalimentar el trabajo teórico y el aplicado, que permita reflexionar en torno al propio quehacer y evaluar su desarrollo, debe proporcionar insumos que permitan aportar a las políticas sociales. Este estudio busco brindar garantías en cuanto a una herramienta a través de las cuales los padres, madres y/o cuidadores pueden generar, ellos mismos, ambientes más sanos para su socialización infantil, dado que al ser esta prueba un elemento útil y valido de estudio de las acciones de la crianza, puede ayudar a su comprensión para hacer intervenciones institucionales y/o políticas tan necesarios en nuestro entorno.

REFERENCIAS

- AERA, APA y NCME, (1999). Standards for educational and psychological tests. Washington DC: American Psychological Association, American Educational Research Association, National Council on Measurement in Education.
- Aguirre, A.M. (2010). Practicas de crianza y su relación con rasgos resilientes de niños y niñas. Tesis de maestría Universidad Nacional de Colombia: Bogotá.
<http://www.bdigital.unal.edu.co/2984/>
- Aguirre, E (2000). Socialización y Prácticas de crianza. En Aguirre E, y Duirán E.. Socialización, prácticas de crianza y cuidados de la salud. Bogota. CES Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E. & Durán, E. (2000). Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud. Bogotá, D. C.: CES - Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E. (2002). Prácticas de Crianza y Pobreza. En E. Aguirre Ed. Diálogos 2. Discusiones en la Psicología Contemporánea. Bogotá, D.C.: Departamento de Psicología, Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E. (2006). Crianza y comportamiento prosocial. Bogotá, D.C: Universidad Nacional de Colombia (Documento sin publicar)
- Aiken, L. (1996). Tests psicológicos de evaluación. México: Prentice-Hall.
- Anastasi, A. (1986). Los tests psicológicos. Madrid: Aguilar.
- Baumrind, D. (1973). The development of instrumental competence through socialization. A.D. Pick (ed.). Minnesota Symposia on child psychology. Minneapolis: University of Minnesota Press. 7: 3-46
- Cárdenas, J.C. y Polanía, S. (2005). Riesgo compartido redes sociales para enfrentar la pobreza: Experimentos en el programa Familias en Acción. Universidad de los Andes.

- Carretero-Dios, H. y Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 521-551.
- Ceballos, E.M. & M.J. Rodrigo (1998). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. M.J. Rodrigo & J. Palacios (coords.). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial. 225-242.
- Cronbach, L. J. (1972). *Fundamentos de la exploración psicológica*. Madrid Biblioteca
- Darling, N. & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Darling, N. (1999). Parenting Style and Its Correlates. *Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education* EDO-PS-99-3. [Sitio en Internet]
<http://www.athealth.com/Practitioner/ceduc/parentingstyles.html#Weiss>
- Gómez-Benito, J.; Hidalgo-Montesinos, M.D. (2002). La validez en los tests, escalas y cuestionarios. *Centro de Estudios de Opinión, Universidad de Antioquía, Colombia*, 7.
http://huitoto.udea.edu.co/~ceo/fra_art.html
- Hoffman, M.L. (1982): Affective and cognitive processes in moral internalization. En E.T. Higgins, et al.(eds.). *Social cognition and social behavior: Developmental perspectives*. Cambridge. Cambridge University Press. 236-274.
- Hogan, T.P. y Agnello, J. (2004). An empirical study of reporting practices concerning measurement. *Educational and Psychological Measurement*, 64, 802-812.
- Izzedin R. & Pachajoa, A (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza, ayer y hoy. *Liberabit. Revista de Psicología*, 15, 2, 2009, 109-115
- Kerlinger, F. (1975). *Investigación del comportamiento. Técnica y metodología*. México: Interamericana.

- Luna, M. T. (1999) Prácticas de crianza en Antioquia. Un estudio en Familias Campesinas, Medellín: CINDE
- Martinez Arias, R. (1996). Psicometría: Teoría de los tests psicológicos y educativos. Madrid: Editorial Síntesis.
- Messick, S. (1995). Standards of validity and the validity of standards in performance assessment. Educational measurement: Issues and Practice, 14, 5-8.
- Montero, I. y León, O. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. International Journal of Clinical and Health Psychology, 5, 115-127. Asociacion Española de psicología conductual (AEPC)
- Morales (2011) El Análisis Factorial en la construcción e interpretación de tests, escalas y cuestionarios. Universidad Pontificia Comillas. Madrid Documento disponible en <http://www.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/AnalisisFactorial.pdf>
- Muñiz, J. (1998). Teoría clásica de los tests. Madrid: Pirámide.
- Muñiz, J. (Coord.) (1996). Psicometría. Madrid: Universitas.
- Musitu, G. Román, J-M. y García, E. (1988). Familia y Educación. Prácticas educativas de los padres y socialización de los niños. Barcelona, Labor.
- Myers, R. (1994). Prácticas de crianza. Santafé de Bogotá, CELAM-UNICEF.
- Padilla, J.L., Gómez, J., Hidalgo, M.D. y Muñiz, J. (2006). La evaluación de las consecuencias del uso de los tests en la teoría de la validez. Psicothema, 18, 307-312.
- Padilla, J.L., Gómez, J., Hidalgo, M.D. y Muñiz, J. (2007). Esquema conceptual y procedimientos para analizar la validez de las consecuencias del uso de los tests Psicothema, 19, 173-178

- Palacios, J. & Rodrigo, M. J. (1998). La familia como contexto de desarrollo humano. En M. J. Rodrigo & J. Palacios (coords.), Familia y desarrollo humano, 25-38. Madrid: Alianza Editorial.
- Palacios, J. (1988). Las ideas de los padres sobre la educación de sus hijos. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional.
- Pérez-Gil, J.A., Chacón S. & Moreno R. (2000). Validez de constructo : el uso del análisis factorial exploratorio –confirmatorio para obtener evidencias de validez. Psicothema. Vol. 12, Suplem.2, pp. 442-446. Recueprado en <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=601>
- Ramírez, M. A. (2002). Prácticas de crianza de riesgo y problemas de conducta en los hijos. Apuntes de Psicología, 20 (2), 273-82.
- Regional Training (1999) First Regional Training Document. São Paulo, Brazil. Septiembre, 1999.
- Rivero, A. M. y De Paúl, J. (1994). La transmisión intergeneracional de pautas de comportamiento social en las familias maltratadoras: agresividad, patrones de relación competencia social. Infancia y Sociedad, 24, 119-137.
- Rodrigo, M.J. y J. Palacios (1998). Familia y desarrollo humano. Madrid: AlianzaEditorial.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F. y Lucio, P. B. (1997). Metodología de la Investigación. Colombia: McGraw-Hill.
- Tenorio, M. C., & Orozco, B. C., (1998). Pautas de Crianza en dos comunidades afrocolombianas del valle del cauca. Informe de Investigación – Ministerio de Educación. Cali : Universidad del valle.

Trigo, M. J. (1992). Familia e infancia en riesgo psicosocial. *Apuntes de Psicología*, 34, 51-82.

Utting, D. & Pugh, G. (2004). The social context of parenting. En M. Hoghughi & N. Long (eds.), *Handbook of parenting. Theory and research for practice*, 19-37. London: SAGE.

Valderas, J. M, Ferrer, M. & Alonso, J. (2005) Instrumentos de medida de calidad de vida relacionada con la salud y de otros resultados percibidos por los pacientes Publicado en *Med Clin*. 125(Supl 1):56-60. <http://www.elsevier.es/es/revistas/medicina-clinica-2>

ANEXO 1**INVENTARIO DE PRÁCTICAS DE CRIANZA / DIMENSIONES APOYO****AFECTIVO O PRACTICA RESPONSIVA Y REGULACION DE****COMPORTAMIENTO****GENERALIDADES:**

El Cuestionario de Prácticas de Crianza/ Dimensiones: apoyo afectivo o práctica responsiva y regulación de comportamiento (versión padres) es un instrumento que tiene una estructura de tipo escala Likert con tres opciones de respuesta: siempre, algunas veces y nunca. Se divide en dos grandes dimensiones o aspectos, apoyo afectivo o práctica responsiva y regulación o control de comportamiento. Estos dos aspectos constituyen las grandes dimensiones de la crianza y hacen parte de la perspectiva teórica desde la cual se pretende acceder a las prácticas que los padres de esta población poseen. Vale la pena mencionar que el interés central del instrumento es identificar si los padres, madres o cuidadores ejercen las acciones o prácticas básicas y adecuadas que tiene la crianza, sin importar la frecuencia, contexto, causas, motivaciones y/o consecuencias de esa practica., si este fuese el objetivo la estructura y el mismo objeto del instrumento sería distinto.

DESCRIPCIÓN:

El diseño del instrumento se hizo en base al sustento teórico recogido, producto de la exhaustiva revisión de la literatura científica tanto a nivel nacional como a nivel internacional. Está compuesto por 120 ítems, 80 de los cuales están dirigidos a identificar las prácticas ejercidas por los padres, madres y/o cuidadores en cuanto la dimensión de apoyo afectivo o

práctica responsiva, dentro de la cual están las categorías de: expresiones de afecto, orientación positiva, involucramiento, y prácticas de cuidado. Los 40 ítems restantes están dedicados a la dimensión de regulación de comportamiento que contiene las categorías de técnicas de sensibilización y técnicas de inducción. Como ya se mencionó, cada una de las categorías que incluyen las dos dimensiones se estableció con base al sustento teórico correspondiente y a la postura metodológica adoptada (ver marco de referencia). A continuación se explicará cada una de las dimensiones, sus categorías y los ítems que lo evalúan.

1. Apoyo afectivo o Práctica Responsiva

“El apoyo emocional podría definirse como el afecto y la aceptación que un individuo recibe de los demás, bien a través de manifestaciones explícitas a tal efecto, bien como resultado de comportamientos que denoten protección y cariño” (Musitu, Román y García, 1988, p. 120).

Esta se evalúa a través de las siguientes categorías

ATEGORIA	ITEMS	¿A QUÉ SE REFIERE?
Expresiones de afecto	1 – 20	Acciones de los padres que indican una respuesta explícita de carácter emocional para con sus hijos
Orientación positiva	21 – 40	Acciones positivas por parte de los padres que tienen la finalidad de orientar y fortalecer el desarrollo de potencialidades en sus hijos
Involucramiento	41 – 60	Acciones que indican la participación e interés que los padres manifiestan frente a los comportamientos de sus hijos

Prácticas de cuidado	61 - 80	Acciones que indican reconocimiento de la necesidades primarias del niño y que un cuidador busca asegurar
----------------------	---------	---

2. Regulación de Comportamiento

La exigencia de los padres también llamada control conductual, se refiere a "las demandas que los padres hacen a los niños para que lleguen a integrarse en el todo familiar, a través de sus demandas de madurez, de su supervisión, los esfuerzos disciplinarios y de su voluntad para confrontar al niño que desobedece" (Baumrind, 1991, pp. 61-62, citada por Darling, p. 1). Esta se evalúa a través de las siguientes categorías

CATEGORIA	ITEMS	¿A QUÉ SE REFIERE?
Técnicas de Sensibilización	81 - 100	Acciones de los padres que se caracterizan por la aplicación directa de castigos corporales o psicológicos con el fin de controlar el comportamiento de sus hijos
Técnicas de Inducción	101 – 120	Acciones de los padres que se caracterizan por la explicación de las consecuencias de su comportamiento con el fin de orientar el comportamiento de sus hijos

Estas categorías son planteadas por Hotfman (1976), quien las formula como las dos formas que usan los padres o madres para ejercer control sobre sus hijos, adicionalmente se complementa con la posición de Aronfreed que en el mismo año, afirma que los padres en su función socializadora suelen aplicar tres elementos: el poder, la negación, o la inducción. Donde los dos primeros son combinados en las formas de acción de castigo corporal o psicológico donde el poder y/ o la negación de afecto se hacen presentes.

PRUEBA o ESTUDIO PILOTO

El Cuestionario de Prácticas de Crianza/ Dimensiones: apoyo afectivo o práctica responsiva y regulación de comportamiento (versión padres) es un instrumento que fue construido dentro la investigación, sus categorías fueron creadas a partir del sustento teórico que existe sobre el tema, de los antecedentes y de discusiones teóricas permanentes de miembros del grupo de investigación y de otros psicólogos con experiencia en el tema que participaron en su fase inicial. Se tomaron entonces algunos ítems que han alimentado la base psicométrica del grupo de crianza y han sido trabajados en diversas investigaciones ya desarrolladas, pero igualmente se incluyeron otros tantos creados especialmente para el instrumento.

Posteriormente se sometieron a varias pruebas, aplicándola a padres, madres y/o cuidadores con similares características a las de la población, de tal manera que se hicieron amplias modificaciones en cuanto el numero de ítems, el lenguaje utilizado, la redacción de los ítems, la presentación del contenido, entre otros aspectos. La dimensión de regulación de comportamiento desde el primer bosquejo de la prueba hasta la prueba final, fue el aspecto que requirió más trabajo, no obstante se logró una delimitación precisa que permite que se evalúe lo que se quiere evaluar, si los padres regulan el comportamiento de sus hijos e hijas con uso de castigo o con prácticas inductivas.

Con un formato ya trabajado del inventario se llevó a cabo la prueba piloto, con el fin de determinar el grado de inteligibilidad del instrumento; detectar ítems ambiguos, difíciles o vagos; establecer el tiempo de duración, así como sus posibilidades potenciales de optimización. La muestra de este estudio estuvo conformado por 30 Padres y madres de familia que reunieron las mismas características de la muestra final, es decir, eran de ambos sexos (14 hombres y 16 mujeres), con diversos rangos de edad, edades comprendidas entre 27 y 46 años, padres de hijos escolarizados de 7 a 12 años de edad que cursan cuarto y quinto grado de educación primaria en un colegio de estrato 1 de la ciudad de Tunja

Adicionalmente se desarrollo el procedimiento de test-retest con 30 padres de familia, 17 mujeres y 13 hombres, con un intervalo de aplicación de 2 meses. Hallándose índices de

correlación superiores a .72 para todos los ítems, exceptuando 2 de éstos que fueron retirados del listado general de reactivos. Y se midió la consistencia interna con un alfa de Cronbach por encima de 0,65, es decir los ítems en cada una de las subescalas tienen un alfa mayor que este. De 127 ítems presentados inicialmente se modificaron 8 y se eliminaron 7. La eliminación de los ítems se hizo; dos por baja consistencia interna, 5 porque se decidió no utilizar ítems de control y las modificaciones se dieron por presentar dificultades respecto al nivel de comprensión de los participantes.

Debe señalarse que al final de la aplicación en esta prueba piloto se aplicó un cuestionario que indagaba por la percepción que tenían los participantes sobre el instrumento y permitía que formularan sugerencias para optimizar la calidad del mismo; teniendo como resultado general que un elevado porcentaje manifestó una percepción altamente favorable sobre el Inventario.

Finalizado el Estudio Piloto se construyó la versión final del instrumento, la misma que fue sometida a la Validez con el juicio de tres jueces, psicólogos y con experiencia en el área del inventario, quienes en consenso y con algunas sugerencias en común en cuanto la presentación de los ítems y algunas pequeñas modificaciones en cuanto a la organización general de la prueba determinaron que el cuestionario era válido ya que a su juicio mide lo que pretende medir.

EVALUACION Y CALIFICACIÓN

Todos los ítems del inventario están redactados de forma afirmativa, tiene tres opciones de respuesta: siempre, algunas veces y nunca, que al calificar el inventario tendrán una puntuación de 2,1, 0 respectivamente. Así por ejemplo, si la persona responde “siempre” al ítem obtendrá un puntaje de 2 que se sumara con los demás puntajes obtenidos en cada categoría de las dimensiones, de esta manera se obtendrá por cada variable un puntaje total sumando los puntajes obtenidos en cada uno de los ítems que la componen. Para su interpretación se hará uso de las tablas 5 y 6 donde se ubica el puntaje de cada categoría y el nivel al que corresponde, alto, medio o bajo.

Tabla 5
Categorías de evaluación de las escalas del inventario

Categorías/ Escalas		Rango del porcentaje directo		
		Bajo	Medio	Alto
Dimensión Apoyo afectivo	Expresiones de afecto	0 - 19	20 - 31	32 - 40
	Orientación positiva	0 - 19	20 - 31	32 - 40
	Involucramiento	0 - 19	20 - 31	32 - 40
	Prácticas de cuidado	0 - 19	20 - 31	32 - 40
Dimensión Regulación de comportamiento	Sensibilización	0 - 19	20 - 31	32 - 40
	Inducción	0 - 19	20 - 31	32 - 40

Para disponer de una información de tipo cualitativa en relación a las normas que ofrecen además una clasificación de tipo ordinal, y que podrían por tanto ser de utilidad para el análisis de los datos finales se hace uso de 5 tipos de puntajes normativos, los cuales guardan una estrecha similaridad con la forma de la distribución normal, por lo que pueden ser considerados equivalentes utilizando el nivel del Puntajes t (ver tabla 6)

Tabla 6
Categorías de evaluación de las escalas del inventario con puntajes t para análisis cualitativo

Puntaje directo	T	Categoría
Hasta 13	0 – 23	1 muy bajo
14 -19	24 – 34	2 Bajo
20 -31	35 – 54	3 Medio
32 – 36	55 – 65	4 Alto
37 o más	65 +	5 Muy alto

INVENTARIO DE PRÁCTICAS DE CRIANZA

(IPC) -Versión padres

Por Ana Mireya Aguirre

El inventario de Prácticas de Crianza (IPC) es un sencillo instrumento que puede ser contestado por cualquier padre y/ o madre de familia. Tiene como objetivo identificar aquellas acciones que ellos ejercen dentro de la crianza en cuanto el apoyo afectivo y la regulación del comportamiento de sus hijos. Es necesario que se asegure la comprensión de las instrucciones a seguir.

NOMBRE _____ EDAD _____ SEXO _____
LUGAR DE NACIMIENTO _____ NÚMERO DE HIJOS ____: Hombres ____ Mujeres ____
ESCOLARIDAD _____ OCUPACIÓN _____ ESTADO CIVIL _____

A continuación encontrará unas frases que describen la forma que usted como padre o madre actúa con su hijo (a). Para cada afirmación hay tres posibles opciones de respuesta. Lea atentamente cada una de estas alternativas y piense en la que mejor describe su comportamiento. Así por ejemplo:

Si cree que la afirmación es siempre cierta en la forma de describir su comportamiento como padre o madre, marque con una X en la casilla que dice **SIEMPRE**. Si es solamente cierta algunas veces, marque con una X la casilla que dice **ALGUNAS VECES**. Si piensa que la afirmación es falsa o nunca sucedió, indique su respuesta marcando la casilla donde dice **NUNCA**.

Recuerde que para estas afirmaciones **no hay respuestas correctas o incorrectas**, por favor responda **sinceramente** cada afirmación. Y no olvide **marcar solo una opción** en cada afirmación.

	A MI HIJO O HIJA YO	NUNCA	ALGUNAS VECES	SIEMPRE
1	Le demuestro que cosas no me gustan que me enojan			
2	Le demuestro que es importante para mi			
3	Le digo lo muy orgulloso(a) estoy de él o ella.			
4	Le digo que lo quiero			
5	Lo o la acaricio, beso y/o abrazo.			
6	Le ayudo a reconozca y maneje sus emociones			
7	Lo o la Elogio.			
8	Le Expreso afecto con caricias, abrazos y besos			
9	Le expreso afecto con palabras			
10	Se que cosas lo hacen sentir alegre			
11	Le demuestro que me interesa lo que hace			
12	Cuando se levanta le doy los buenos días con afecto			
13	Cuando esta enojado busco calmarlo y escucharlo			
14	Le digo cuanto lo quiero			
15	Lo abrazo y beso antes de dormir			
16	Le digo que soy feliz con él en la casa			
17	Le cuento historias que le agradan antes de dormir			
16	Me doy cuenta que necesita algo			
19	Se que cosas lo enojan			
20	Conozco cuando esta triste, enojado o melancólico			
21	Lo ayudo a que reconozca las consecuencias de sus actos			
22	Cuando tiene algún fracaso busco darle mi apoyo			
23	Hablo con el o ella acerca de los errores que ha cometido			
24	Lo estimulo para tomar sus propias decisiones			
25	Cuando se porta bien lo elogio delante de otros			
26	Lo ayudo y apoyo cuando tiene problemas			

	A MI HIJO O HIJA YO	NUNCA	ALGUNAS VECES	SIEMPRE
27	Repito las palabras, frases u oraciones cuando no me entiende			
28	Permito que resuelva problemas cotidianos			
29	Le ayudo a resolver sus dudas			
30	Trato de que se sienta escuchado cuando lo necesita			
31	Busco palabras adecuadas para que entienda lo que digo			
32	Le pido que me diga o me exprese lo que quiera			
33	Cuando se que quiere algo lo ayudo a lograrlo			
34	Cuando demuestra interés por algo o alguien busco saber de que se trata			
35	Para que aprenda, le hablo y comparto con él			
36	Trato que entienda como piensan y sienten los otros			
37	Cuando él o ella lo necesita le digo que cuenta conmigo			
38	Le digo muchas cosas que lo animen			
39	Lo felicito cuando tiene buenas notas académicas:			
40	Modelo el comportamiento apropiado para que lo comprenda			
41	Le Ayudo en la realización de sus deberes escolares			
42	Me mantengo informado(a) de lo que realiza en la escuela			
43	Cuando tengo tiempo libre se lo dedico a mi hijo(a)			
44	Mi hijo (a) reclama mi tiempo y atención			
45	Le acompaño y oriento en los quehaceres académicos			
46	Cumplo lo que le prometo			
47	Estoy en los momentos que el o ella quiere que este allí.			
48	Permito que realice una actividad recreativa que sea segura aunque no me agrade			
49	El tiempo que pasamos juntos realizo actividades que lo o la involucran			
50	Me interesa conocer sobre sus amistades en el colegio y fuera de él			
51	Juego con él (ella)			
52	Cuando la cosas le salen bien estoy ahí para celebrarlo			

	A MI HIJO O HIJA YO	NUNCA	ALGUNAS VECES	SIEMPRE
53	He dejado de hacer cosas mías por prestarle atención cuando lo requiere			
54	Le escucho sobre las cosas que le han pasado en el colegio o con sus amigos			
55	Respondo inmediatamente cuando me pide atención			
56	Escucho y respondo cuando me dice alguna cosa			
57	Si me pide atención y estoy ocupado(a) se la presto cuando termino mi actividad			
58	Busco comprenderlo (a) cuando requiere ayuda en asuntos personales			
59	Me intereso por las actividades que realiza con sus amigos			
60	Busco que desarrolle tareas que estimulen su creatividad			
61	Le proporciono los alimentos adecuados a horas para su edad			
62	Le proporciono el vestido adecuado y necesario			
63	Conozco cuáles son los juegos o actividades que mas le gustan			
64	Estoy en sus actividades que requieren supervisión de un adulto.			
65	Me encargo de que realice actividades que yo considero como adecuadas			
66	Superviso las actividades de higiene y cuidado que debe realizar			
67	Hago lo posible por satisfacerle sus necesidades básicas			
68	No le dejo realizar actividades no adecuadas para su edad			
69	Elijo las actividades que debe realizar en su tiempo libre			
70	Le atiendo cuando se encuentra enfermo o lastimado.			
71	Cuando no estoy me aseguro de que este protegido o cuidado por alguien			
72	Me encargo que realice las actividades relacionadas con su educación			
73	Superviso las actividades que realiza con su grupo de amigos			
74	Conozco sus amigos para saber si son adecuados para él o ella.			
75	Le ayudo y lo superviso en su aseo personal			
76	Le proporciono las herramientas necesarias para su estudio			
77	Acudo a reuniones de su colegio cuando se requiere			
78	Estoy informado de donde se encuentra cuando no estoy con el o ella			

	A MI HIJO O HIJA YO	NUNCA	ALGUNAS VECES	SIEMPRE
79	No dejo que realice cosas que son peligrosas para su bienestar			
80	Se que actividades hace cuando no esta en el colegio			
81	Frente a una falta de mi hijo(a) lo corrijo hablando al respecto			
82	Cuando lo castigo reflexiono con él acerca de las consecuencias de esos actos			
83	Procuro que sea independiente en sus hábitos de alimentación			
84	Permito que mi hijo (a) duerma solo			
85	Le enseño a cuidarse del asedio de los extraños			
86	Le muestro a mi hijo(a) la manera de saludar, despedirse...			
87	Procuro que sea independiente en hábitos de higiene y vestido			
88	Enseño a mi hijo (a) como respetar las normas y límites			
89	Le explico a mi hijo(a) porque no debe interrumpir las conversaciones de otros			
90	Le he enseñado a mi hijo (a) a reconocer y respetar figuras de autoridad			
91	Procuro que comprenda los cuidados que debe tener con su cuerpo			
92	Muestro a mi hijo/a como debe comportarse en la calle, en reuniones y ceremonias			
93	Busco ejemplos cotidianos para explicar las consecuencias de malos comportamientos			
94	Permito que el o ella tome decisiones cotidianas que lo involucran			
95	Procuro que comprenda la importancia del respeto por los demás			
96	Le muestro como compartir sus cosas propias con lo demás			
97	Dejo que mi hijo(a) hable por si mismo cuando un adulto le pregunta algo			
98	Busco no comparar mis hijos con los demás niños			
99	Escucho a mi hijo o hija cuando tiene algo importante que decirme o preguntarme			
100	Busco valorar sus sentimientos y buscar soluciones cuando lo necesita			
101	Uso el castigo físico para corregir o controlar al niño (a)			
102	Consigo que mi hijo (a) se porte bien pegándole			
103	Como castigo, lo/la he puesto a realizar oficios domésticos			
104	Uso el castigo físico para lograr que me haga caso			

	A MI HIJO O HIJA YO	NUNCA	ALGUNAS VECES	SIEMPRE
105	Cuando debo castigarlo (a) le pego con el cinturón			
106	Cuando lo castigo lo hago con una correa			
107	Me he valido de cachetadas para castigar a mi hijo/a			
108	Baño a mi hijo o hija con agua fría para que obedezca			
109	Me he valido de palos, cables u otros elementos para castigar a mi hijo/a			
110	Amarro o encierro a mi hijo o hija hasta que me haga caso			
111	Alguna vez ha utilizado palabras como: bobo, estúpido, bueno para nada			
112	Utilizo frases tales como: "Yo me he sacrificado mucho por ti y mire como me paga"			
113	Utilizo palabras fuertes y agresivas para corregirlos			
114	Le castigo quitándole algo que le gusta			
115	He dejado de hablarle o prestarla atención a mi hijo/a por alguna falta cometida			
116	Envío a mi hijo/a a dormir sin comer como castigo por alguna falta			
117	En las comidas le he quitado alimentos que le gusten a mi hijo/a como castigo			
118	Le ignoró cuando se porta mal			
119	He prohibido a mi hijo/a a jugar con ciertos juguetes como castigo por sus faltas			
120	He prohibido a mi hijo/a salir con otros niños/as como castigo por sus faltas			

**POR FAVOR NO DEJE DE CONTESTAR NINGUNA DE LAS PREGUNTAS,
SI TIENE ALGO QUE AGREGAR HÁGALO EN ESTE ESPACIO.
GRACIAS POR SUS RESPUESTAS**